

EL MERCADO DE TRABAJO NACIONAL Y ANDALUZ: DESCRIPCIÓN DE LA EVOLUCIÓN DE SUS PRINCIPALES PARÁMETROS (1986-1996)*

POR RAMÓN VALLE CABRERA, C. DE LA CALLE DURÁN Y
M^a L. FERNÁNDEZ ALLES**

SUMARIO: I. La población activa nacional y andaluza: 1. *Población activa según sexo.* 2. *Población activa según formación.*— II. Población ocupada a nivel nacional y andaluz: 1. *Población ocupada según sexo.* 2. *Población ocupada por sectores de actividad.*— III. El paro a nivel nacional y andaluz: 1. *El paro según sexo.* 2. *El paro según edades.* 3. *El paro según sectores de actividad.* 4. *La situación de Cádiz en el contexto de Andalucía.*— IV. Políticas para hacer frente al desempleo.

El análisis y descripción que se presenta del mercado de trabajo tienen como objetivo mostrar la situación, en términos comparativos, en la que nos encontramos así como la evolución que ha experimentado. Se presenta la tendencia seguida por el mercado de trabajo, tanto a nivel nacional como andaluz, de los que entendemos son sus principales parámetros: población activa, ocupada y paro. Terminamos presentando, a modo de reflexión y debate, algunas de las propuestas que se han realizado para hacer frente al problema del desempleo.

El horizonte temporal utilizado para el análisis ha sido el de la última década (1986-1996) y la comparación la hacemos, fundamentalmente, tomando los años extremos del periodo considerado: 1986 y 1996.

I. LA POBLACIÓN ACTIVA NACIONAL Y ANDALUZA

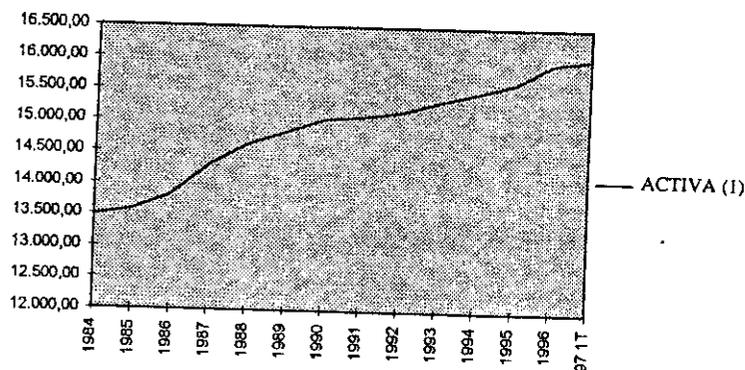
La población activa española ha crecido, comparando los años 1986 y 1996, en algo más de dos millones de personas (2.122,3 personas) lo que supone un aumento del 15,36% (Tabla 1 y Gráfico 1).

* Este trabajo fue presentado al curso de otoño organizado por la Universidad de Cádiz titulado «Una nueva forma del mercado de trabajo», celebrado en Septiembre de 1997, en Jerez de la Frontera.

** Catedrático y Profesora de Organización de Empresas, respectivamente (Universidad de Cádiz).

TABLA 1. POBLACIÓN ACTIVA, OCUPADOS Y PARADOS EN ESPAÑA

	ACTIVA (1)	OCUPADOS (2)	PARADOS (3)
1984	13.471,40	10.743,20	2.728,20
1985	13.579,60	10.641,10	2.938,50
1986	13.813,80	10.880,90	2.933
1987	14.306,60	11.368,90	2.937,70
1988	14.620,60	11.772,70	2.847,90
1989	14.819,10	12.258,30	2.560,80
1990	15.019,90	12.578,80	2.441,20
1991	15.073,10	12.609,40	2.463,70
1992	15.154,70	12.366,20	2.788,50
1993	15.318,80	11.837,60	3.481,30
1994	15.468,20	11.730,11	3.738,10
1995	15.625,40	12.041,90	3.583,50
1996	15.936,10	12.396,00	3.540,00

GRÁFICO 1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA EN ESPAÑA


En el caso de Andalucía, la misma comparación arroja un incremento de 549 mil personas, es decir de un 25,56% lo que nos permitiría establecer una primera reflexión en términos de que si la población activa andaluza crece más rápidamente que la nacional, ésta puede ser una de las causas del fuerte índice de desempleo en nuestra comunidad. Es de resaltar el incremento de la población activa de los años 1987 y 1988, doblando casi el de nivel nacional (Tablas 2 y 3).

TABLA 2. INCREMENTOS ANUALES DE LA POBLACIÓN ACTIVA. PORCENTAJES

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
E	-	3.56	2.19	1.35	1.35	0.35	0.54	1.08	0.97	1.01	1.98
A	-	6.5	4.1	1.4	1.3	0.9	1.4	0.9	1.9	1.4	2.9

E= España; A= Andalucía

La población activa andaluza ha pasado de representar, en 1986, el 15,5% del total nacional, al 16,92%, en 1996.

TABLA 3. POBLACIÓN ACTIVA, OCUPADOS Y PARADOS EN ANDALUCÍA

	POBLACIÓN TOTAL > 16 AÑOS	ACTIVOS	OCUPADOS	PARADOS
1986	4.863,10	2.148,30	1.495,50	652,8
1987	4.957,10	2.287,90	1.584,40	705,1
1988	5.047,80	2.382,50	1.693,90	688,6
1989	5.139,70	2.415,90	1.763,10	652,9
1990	5.189,00	2.448,60	1.822,50	626,1
1991	5.241,00	2.472,20	1.834,10	638,1
1992	5.309,80	2.508,80	1.802,60	706,3
1993	5.374,90	2.533,30	1.696,70	836,6
1994	5.446,30	2.582,40	1.688,20	894,1
1995	5.522,70	2.619,90	1.731,50	888,4
1996	5.591,10	2.697,60	1.822,30	875,3

Con objeto de conocer con profundidad la población activa nacional y de Andalucía vamos a detenernos en algunos de los parámetros que la caracterizan: sexo y edades.

1. Población activa según sexo

A nivel nacional, en 1986, los varones representaban el 69% del total frente a un 31% de las mujeres, sin embargo en 1996, estos porcentajes de participación se ven modificados, pasando los varones a representar el 61% y las mujeres el 39%. Si comparamos dichos años, observamos que el incremento de los hombres es del 2,63% y el de las mujeres del 43,78%. Por tanto otro dato importante a extraer es del fuerte incremento de la mujer en la composición de la población activa (Tablas 4,5 y Gráfico 2)

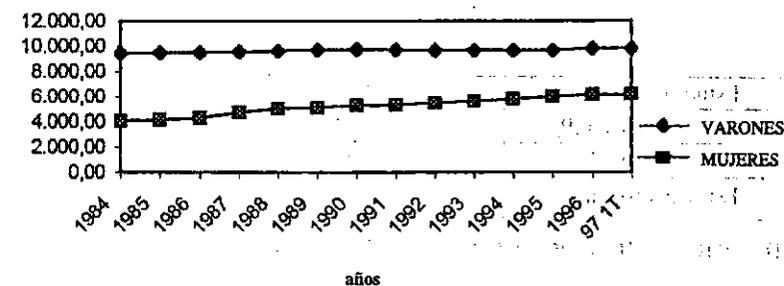
TABLA 4. COMPOSICIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SEXO. ESPAÑA

	1986	1996
Varones	69	61,4
Mujeres	31	38,6

TABLA 5. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SEXO

	TOTAL (1)	VARONES	MUJERES
1984	13.471,40	9.412,20	4.059,20
1985	13.579,60	9.460,20	4.119,40
1986	13.813,80	9.541,30	4.272,50
1987	14.306,60	9.589,50	4.717,10
1988	14.620,60	9.621,30	4.999,20
1989	14.819,10	9.710,00	5.109,10
1990	15.019,90	9.742,10	5.277,90
1991	15.073,10	9.722,70	5.350,40
1992	15.154,70	9.662,20	5.492,50
1993	15.318,80	9.686,90	5.631,90
1994	15.468,20	9.652,40	5.815,80
1995	15.625,40	9.643,00	5.982,40
1996	15.936,10	9.792,70	6.143,30

GRÁFICO 2. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SEXO



2. Población activa según formación

En términos de la formación de los componentes de la población activa, también se aprecian importantes cambios en los dos años de referencia. Así, (Tabla 6) en 1986 el 46,84% de la población activa tenía estudios primarios, un 32% estudios medios y F.P., un 5% estudios Universitarios medios y un 4,59 estudios superiores. En 1996, la población con estudios primarios desciende a un 28,03%, incrementándose fuertemente la de estudios medios y F.P., (se alcanza el 50%), y con ligeras subidas en los universitarios medios y superiores, representando respectivamente un 7,3% y un 7,16%. Sin duda, también se pone de relieve como en los dos años tomados como referencia, el nivel de formación se ha elevado, sobre todo en el referente a los estudios medios (Tablas 6 y 7).

TABLA 6

	ANALFABETOS+SIN ESTUDIOS	ESTUDIOS PRIMARIOS	ESTUDIOS MEDIOS + FP	NIVEL ANT. SUPERIOR	SUPERIORES
1984	1.738,40	6.840,60	3.710,40	625,5	556,5
1985	1.693,40	6.567,00	4.085,60	635	598,5
1986	1.581	6.470,80	4.424,90	702,8	634,3
1987	1.639,40	6.338,60	4.884,70	763,7	680,1
1988	1.782,40	6.022,50	5.305,80	789,5	720,3
1989	1.751,20	5.769,70	5.642,40	849,8	805,9
1990	1.674,20	5.657,10	5.961,80	882,6	844,2
1991	1.567,60	5.548,50	6.167,70	893,8	895,6
1992	1.503,10	5.344,90	6.482,10	890	913,1
1993	1.387,10	5.100,10	6.919,90	955,8	929,2
1994	1.260,40	4.888,40	7.284,10	980,4	945,7
1995	1.186,60	4.698,20	7.541,10	1.050,30	1.048,80
1996	1.099,70	4.466,90	7.930,50	1.178,20	1.141

TABLA 7. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN FORMACIÓN

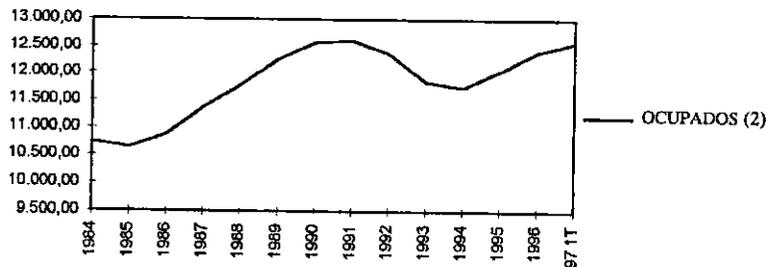
	1986	1996
Estudios primarios	46,84	28,03
Est. Medios y F.P.	32	49,76
Est. Univ. medios	5,08	7,39
Est. Universitarios	4,59	7,16

II. POBLACIÓN OCUPADA A NIVEL NACIONAL Y ANDALUZ

La población ocupada a nivel nacional en 1986, respecto a la población activa, era del 78,76%, mientras que en 1996 descendió al 77,78%, es decir un punto menos. Sin embargo el número de ocupados de 1996 era un 13,92% mayor al de 1986 (Gráfico 3), es decir el incremento de ocupación fue inferior al experimentado por la población activa (el 15,36%).

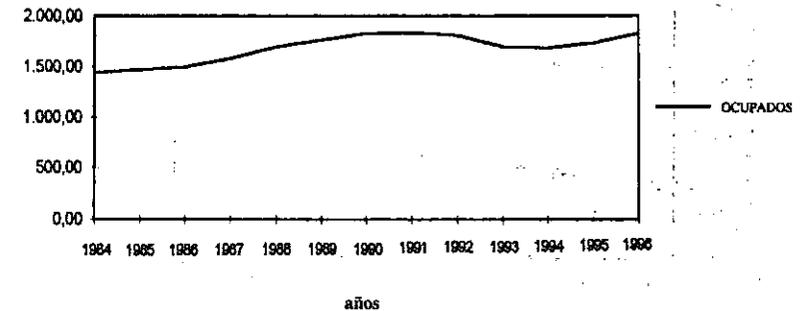
Población ocupada España

GRÁFICO 3. OCUPADOS (2)



En el caso andaluz, la población ocupada, respecto a su población activa era del 69,61% en 1986 y del 67,5% en 1996, considerablemente inferior a la de nivel nacional. El incremento de 1996 en relación a nuestro año de referencia, 1986, es de un 21,85%. Merece destacarse las caídas que se producen en 1993 y 1994 (Gráfico 4).

GRÁFICO 4. OCUPADOS EN ANDALUCÍA



En términos de la participación andaluza de la población ocupada en la nacional, la variación es de aproximadamente un punto. Así, en 1986, la población ocupada andaluza representaba un 13,74% de la nacional y en 1996 un 14,7%.

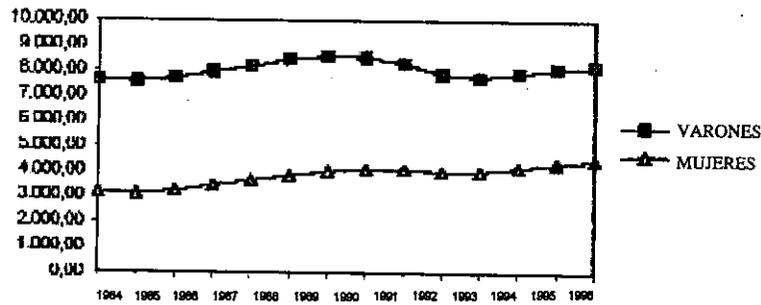
1. Población ocupada según sexo

La población ocupada a nivel nacional según sexo también presenta cambios en los dos años considerados, reduciéndose la participación de los hombre e incrementándose la de las mujeres. Así, en 1986 los hombre representaban el 70,6% del total y las mujeres el 29,3%; en 1996, los hombre bajan al 65% y las mujeres suben al 35%. Por tanto en términos de composición se aprecia una variación que sin duda puede explicarse por la producida en la población activa. En 1996, el número de varones ocupados era un 4,93% mayor al de 1986 y las mujeres incrementan en un 35,5% (Tabla 8 y Gráfico 5).

TABLA 8

	TOTAL	VARONES	MUJERES
1984	10.743,20	7.619,30	3.123,90
1985	10.641,10	7.553,10	3.087,90
1986	10.880,90	7.689,20	3.191,60
1987	11.368,90	7.948,20	3.420,60
1988	11.772,70	8.156,80	3.615,80
1989	12.258,30	8.447,00	3.811,30
1990	12.578,80	8.576,00	4.002,80
1991	12.609,40	8.530,80	4.078,60
1992	12.366,20	8.277,80	4.088,40
1993	11.837,60	7.850,30	3.987,30
1994	11.730,10	7.740,40	3.989,70
1995	12.041,90	7.889,10	4.152,80
1996	12.396,00	8.068,80	4.327,20

GRÁFICO 5. OCUPADOS SEGÚN SEXO

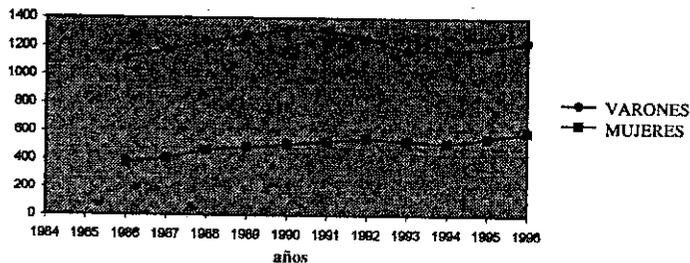


En Andalucía, la distribución porcentual de la población ocupada según sexo presenta características similares a las nacionales. La participación de los varones en 1986 era del 74,5% y de las mujeres del 25,5%. En 1996, los varones pasan al 67,5% y las mujeres al 32,5%. Por tanto también, a nivel andaluz, la mujer ve incrementada su presencia dentro de la población ocupada (Tabla 9 y Gráfico 6).

TABLA 9

	VARONES	MUJERES
1986	1113,8	372,9
1987	1176,7	405,3
1988	1232,2	461,8
1989	1278,9	484,2
1990	1320,1	502,4
1991	1308,1	526
1992	1257,3	545,4
1993	1169,2	527,5
1994	1173,9	514,4
1995	1183,3	548,3
1996	1231,4	590,8

GRÁFICO 6. OCUPADOS POR SEXO EN ANDALUCÍA



En términos de crecimiento, los varones crecen en 1996, respecto a 1986, en un 10,5% mientras que las mujeres lo hacen en un 58,43% (Tabla 10).

TABLA 10. DISTRIBUCIÓN POR SEXO DE LA POBLACIÓN OCUPADA A NIVEL NACIONAL Y ANDALUZ (%)

	1986	1996
Varones nivel nacional	70,6	65
Mujeres nivel nacional	29,3	35
Varones nivel Andalucía	74,5	67,5
Mujeres nivel Andalucía	35,5	32,5

2. Población ocupada por sectores de actividad

A) Nivel nacional

Un conocimiento más profundo de la estructura de la población ocupada nos lo da su descomposición por sectores de actividad. Por ello analizaremos su comportamiento en el sector agrario, industrial, construcción y servicios (Tabla 11).

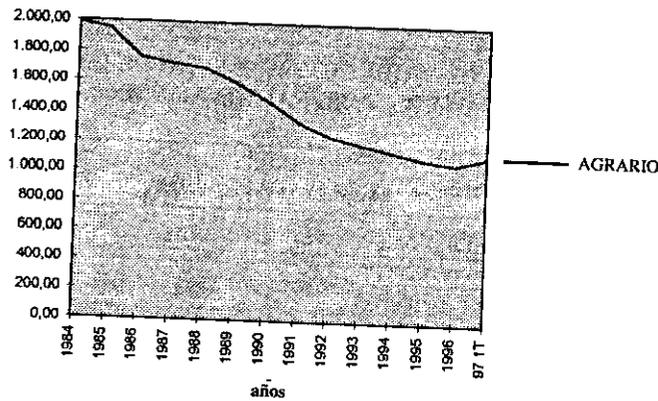
TABLA 11

	AGRARIO	INDUSTRIA	CONSTR.	SERVICIOS	TOTAL
1986	1.757,90	2.640,90	833,9	5.731,70	10.880,90
1987	1.723,10	2.752,30	928,8	6.070,40	11.368,90
1988	1.694,70	2.806,90	1.021,70	6.337,30	11.772,70
1989	1.598,20	2.900,50	1.134,90	6.706,60	12.258,30
1990	1.485,80	2.980,60	1.221,50	6.973,90	12.578,80
1991	1.345,30	2.892,60	1.274,50	7.180,10	12.609,40
1992	1.252,90	2.806,50	1.197,30	7.193,10	12.366,20
1993	1.198,10	2.542,10	1.089,50	7.092,20	11.837,60
1994	1.151,40	2.475,20	1.059,80	7.112,10	11.730,10
1995	1.106,00	2.486	1.134,50	7.315,40	12.041,90
1996	1.076,30	2.500,40	1.175,50	7.643,80	12.396,00

• El sector agrario

El gráfico pone claramente de manifiesto la tendencia decreciente de los niveles de ocupación en el sector agrícola (Gráfico 7).

GRÁFICO 7. OCUPADOS POR RAMAS DE ACTIVIDAD

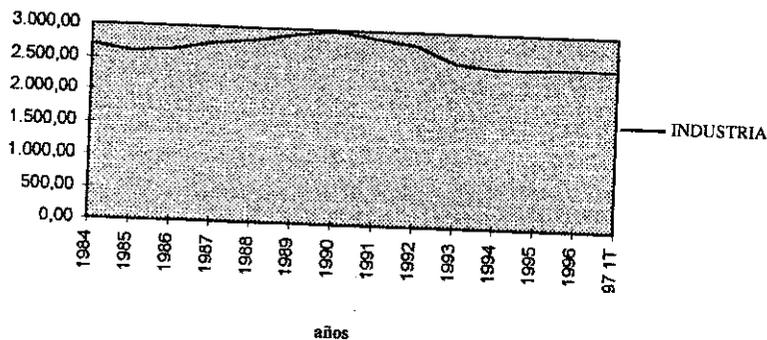


A nivel nacional el sector agrario presenta una fuerte pérdida en cuanto a su participación en la población ocupada, como lo pone de manifiesto que en 1986, representara el 16,1% del total de ocupados y en 1996 el 8,68%. Es decir, hay una reducción del 50% de ocupados en dicho sector de actividad. La pérdida neta de un año respecto a otro es de 681 mil personas menos.

• El sector industrial

También en este sector de actividad se produce una reducción en términos porcentuales de la población ocupada en 1996 respecto a 1986. En este año, la población ocupada a nivel nacional en el sector industrial representaba el 24,27%, mientras que en 1996, es del 20,17%. El número de personas ocupadas se reduce, respecto a 1986, en 140 mil (Gráfico 8).

GRÁFICO 8. OCUPADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD

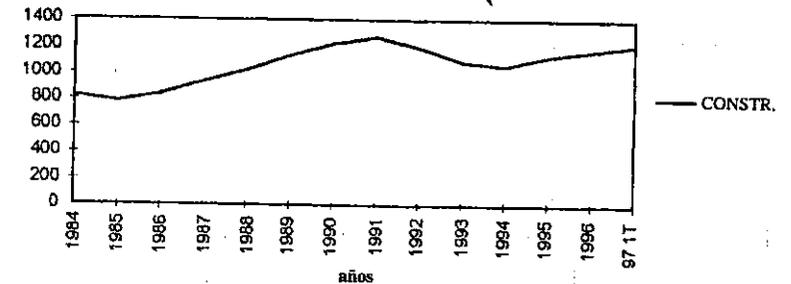


La evolución de los últimos diez años (ver gráfico) refleja un fuerte estancamiento en cuanto al nivel de ocupación en dicho sector, que en términos relativos se traduce en un descenso de su participación en el conjunto de los sectores de actividad.

• Construcción

La evolución de la ocupación en el sector de la construcción presenta una evolución positiva, hasta el año 1991, para sufrir un cierto retroceso desde 1992 a 1994 y posteriormente presentar una cierta recuperación. En 1996, trabajaban en la construcción 341 mil personas más que en 1986 y el porcentaje de ocupados respecto al total representaba el 9,48% frente al 7,66%, en 1986 (Gráfico 9).

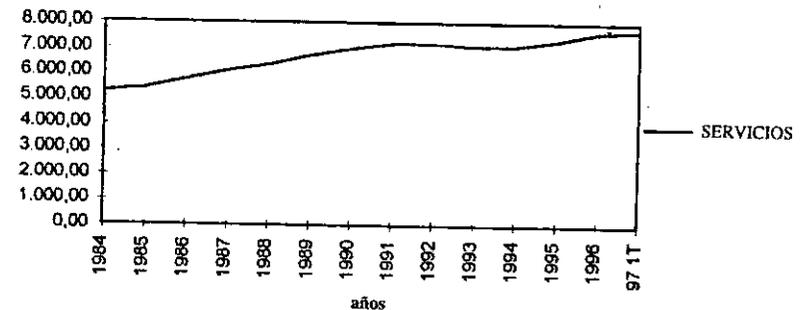
GRÁFICO 9. OCUPADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD



• Sector servicios

Junto al sector de la construcción el sector servicios es el que experimenta un tendencia sostenida de crecimiento, con algún pequeño estancamiento. El 1996, hay 1.912 (en miles) personas más trabajando que en 1986 (Gráfico 10).

GRÁFICO 10. OCUPADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD



El peso de este sector de actividad en la composición del mercado de trabajo queda de manifiesto en los porcentajes que representa respecto al total de la población ocupada. En 1986, representaba el 52,67% y en 1996 el 61,66% (Tabla 12).

TABLA 12. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR SECTORES DE ACTIVIDAD. NACIONAL

	1986	1996
Sector agrícola	16,1	8,68
Sector industrial	24,27	20,17
Sector construcción	7,66	9,48
Sector servicios	52,67	61,66

A) nivel de Andalucía

Respecto a Andalucía el análisis lo haremos valorando lo que representa cada sector de actividad económica en el total de ocupados de la Comunidad Andaluza y también viendo el peso de cada sector respecto al nacional (Tabla 13).

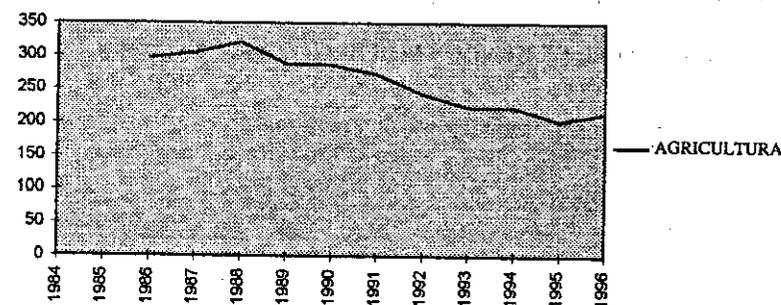
TABLA 13

	AGRICULTURA	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS
1986	296,1	233,8	125,6	832,4
1987	303,9	245,7	149,4	883,6
1988	320,5	254,5	173,8	945,1
1989	287,9	261,1	199,2	1014,9
1990	286,6	282	220,4	1033,5
1991	272,8	286,5	210	1064,8
1992	242,8	272	185	1097,3
1993	223,3	228,6	160	1084,5
1994	222,4	228,5	157,5	1079,6
1995	201,9	224,4	174,4	1130,4
1996	214,4	229,2	181,6	1197,1

* La agricultura

La evolución de la población ocupada del sector agrícola, como puede apreciarse en el gráfico ha sido, de un leve incremento desde 1986 a 1988, para a partir de ese año iniciarse un paulatino descenso en el nivel de ocupación. En el año 1996 se aprecia una pérdida de 81 mil ocupados respecto a 1986 (Gráfico 11).

GRÁFICO 11. AGRICULTURA



Siguiendo con el proceso de comparación entre el año 1986 y 1996, cabe señalar que la población ocupada en el sector agrícola pasa, respecto al total de ocupados de Andalucía, del 19,79% (1986) al 11,76%. Es decir se ha producido una pérdida de aproximadamente 8 puntos, reducción inferior a la experimentada a nivel nacional que fue de casi el 50%, siendo además el peso de dicho sector, en términos de ocupación mucho más importante que a nivel nacional. La reflexión a que nos lleva esta situación es la de si a nivel andaluz seguirá el proceso de expulsión de ocupados, como ha ocurrido a nivel nacional, o si por el contrario éste se va a estancar. En cualquier caso la importancia de la agricultura en la economía andaluza se pone también de relieve a nivel de población ocupada.

La fuerte pérdida de ocupación en el sector agrícola a nivel nacional hace que, a pesar de la disminución experimentada en el ámbito de la comunidad andaluza, la participación en el conjunto nacional sea superior en 1996 que en 1986. Así, Andalucía absorbía, en 1986, 16,84% de la población ocupada a nivel nacional en la agricultura, y en 1996, pasa a representar el 19,9%, es decir se incrementa en 3 puntos (Tabla 14).

TABLA 14. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN ANDALUCÍA. SECTOR AGRÍCOLA

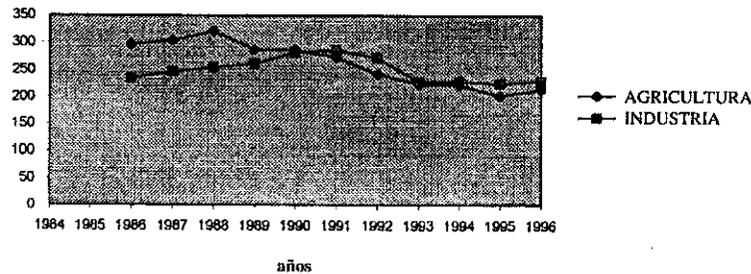
	1986	1996
Respecto al total de ocupados en Andalucía	19,79	11,76
Respecto al total nacional de ocupados en el sector agrícola	16,84	19,9

* El sector industrial

El nivel de ocupación en el sector industrial, durante el periodo 1986-1996, se ha mostrado algo irregular si bien no se puede decir que presente fuertes alteraciones. No obstante, hasta 1991, se aprecia un lento crecimiento, para a partir

de ese año iniciarse un descenso que lleva a que en 1996, el número de ocupados sea algo inferior (cuatro mil) al existente en 1986 (Gráfico 12).

GRÁFICO 12. OCUPADOS POR SECTOR EN ANDALUCÍA



El sector industrial, en términos del total de población ocupada en Andalucía, representaba el 15,63%, en 1986 y el 12,57% en 1996, es decir, también se produce un cierto descenso (3 puntos) algo similar, en términos porcentuales, al experimentado a nivel nacional (4 puntos). Sin embargo el peso de la población ocupada en el sector industrial andaluz respecto al nacional se ve incrementado. En 1986, el sector industrial andaluz representaba el 8,58% del nacional, mientras que en 1996 supone el 9,16%. Esto podría interpretarse, como una ligera recuperación del sector industrial andaluz respecto al nacional (Tabla 15).

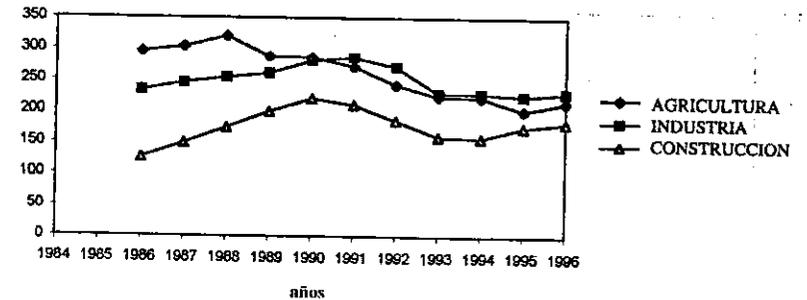
TABLA 15. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA ANDALUZA EN EL SECTOR INDUSTRIAL

	1986	1996
Respecto al total ocupación en Andalucía	15,63	12,57
Respecto al total nacional de ocupados en el sector industrial	8,85	9,16

*** Sector construcción**

La evolución del sector de la construcción es la más irregular de todos los sectores de actividad. Desde 1986 a 1990 presenta incrementos de ocupación, a partir de ese año y hasta 1994 se producen reducciones para volver a experimentar, en 1995 y 1996 un cierto crecimiento. En este caso, al contrario de lo que venía produciéndose en los dos sectores anteriores, en 1996 el número de ocupados era superior en 44 mil personas a las de 1986., representando un incremento del 44% (Gráfico 13).

GRÁFICO 13. OCUPADOS POR SECTOR EN ANDALUCÍA



El peso del sector de la construcción en el total de ocupados de la Comunidad Andaluza no es muy elevado y no experimenta importantes cambios en los dos años de comparación. En 1986 representaba el 8,39% y en 1996 el 9,96%, porcentaje este último que coincide con el obtenido a nivel nacional (9,48).

Considerando el sector de la construcción a nivel nacional, la ocupación andaluza en dicho sector representa el 15%, participación que se mantiene en ambos años, 1986 y 1996 (Tabla 16).

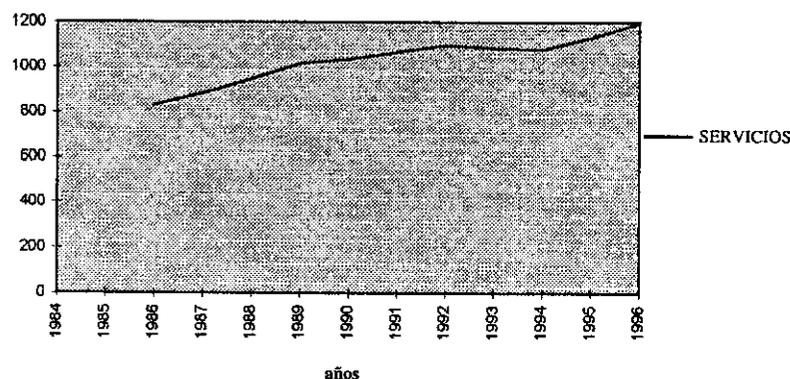
TABLA 16. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA ANDALUZA EN LA CONSTRUCCIÓN

	1986	1996
Respecto al total ocupados en Andalucía	8,39	9,96
Respecto al total nacional de ocupados en el sector de la construcción	15,06	15,44

*** El sector servicios**

El sector servicios es el que experimenta en el periodo 1986-1996 la evolución más positiva en términos de población ocupada. Excepto en los años 1993 y 94, el crecimiento ha sido continuado. En términos netos en 1996 había 364 mil personas más ocupadas en dicho sector, lo que supone un incremento del 43,8% (Gráfico 14).

GRÁFICO 14. OCUPADOS POR SECTOR EN ANDALUCÍA



El importante peso que tiene en el mercado de trabajo andaluz se pone de relieve en su nivel de participación respecto a la población total ocupada. En 1986, absorbía el 55,66% de dicha población y en 1996, su participación se ve incrementada en diez puntos, es decir, pasa al 65,69%. La importancia de dicho sector en el caso andaluz es superior a la nacional (el 52 y el 61%).

En términos de lo que representa el sector servicios andaluz respecto al nacional, éste se sitúa en torno al 14,52% en 1986 y al 15,66% en 1996 (Tabla 17).

TABLA 17. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN ANDALUCÍA EN EL SECTOR SERVICIOS

	1986	1996
Respecto al total de ocupados en Andalucía	55,66	65,69
Respecto al total nacional de ocupados en el sector servicios	14,52	15,66

Por último, nos vamos a referir a estructura de la población ocupada por edades. En primer lugar señalar que la evolución seguida por los distintos grupos de población es diferente. Para los más jóvenes, los comprendidos entre 16 y 19 años, se puede decir que hasta el año 1991, se observa unos ligeros incrementos, para posteriormente descender y situarse en niveles inferiores a los de años anteriores. De la comparación de 1986 y 1996 se obtiene una reducción de 17 mil personas. Algo similar ocurre con la población comprendida entre 20 y 24 años, el año 1991 supone un punto de inflexión si bien en menor grado que la descrita en la situación anterior (de 16 a 19 años). En este caso el incremento de ocupados en 1996, respecto a 1986, es de 28 mil personas. La evolución más positiva la presenta los comprendidos entre 25 y 54 años. Sin embargo el año 1991 vuelve a presentarse como punto de inflexión aprecian-

dose un cierto descenso para posteriormente, desde 1995 mostrar una cierta recuperación. La comparación 1996-1986 arroja un saldo positivo de 360 mil personas, lo que supone un incremento del 35,67%. La población ocupada con más de 55 años muestra unas leves fluctuaciones para, a partir de 1990 marcar un ligero descenso. La pérdida de población ocupada en 1996 respecto a 1986 es de 35 mil personas (Tabla 18).

TABLA 18

	16-19	20-24	25-54	55 MÁS
1986	81,0	168,4	1010,4	226,9
1987	92,7	193,9	1073,2	222,3
1988	97	223,4	1130,2	243,3
1989	98,60	227,8	1196,7	240
1990	95,80	239,5	1253,5	233,7
1991	97,90	239,0	1270,1	227,2
1992	91,60	219,7	1262,8	228,4
1993	67,60	193,8	1226,7	208,4
1994	58,80	190,5	1242,1	196,8
1995	61,30	198,1	1285,3	186,8
1996	63,80	196,4	1370,9	191

Si comparamos la situación de la población ocupada en Andalucía en 1986 y en 1996 se aprecia en todos los casos, a excepción de los comprendidos entre 25 y 54 años, que la participación de los diversos grupos de edades pierden peso en el último año (Tabla 19).

TABLA 19. PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN ANDALUCÍA POR EDADES

	1986	1996
Población ocupada de 16 a 19 años	5,4	3,5
Población ocupada de 20 a 24 años	11,26	10,77
Población ocupada de 25 a 54 años	67,56	75,17
Población ocupada con más de 55 años	15,17	10,48

III. EL PARO A NIVEL NACIONAL Y ANDALUZ

Decir que uno de los graves problemas de España y Andalucía son las altas tasas de desempleo no supone añadir nada nuevo. Hace aproximadamente poco más de 20 años el número de parados en España era de aproximadamente el 5% de la población activa (600.000), mientras que en la actualidad superamos el

21%. Las causas del causas son diversas y entre ellas se han apuntado la incapacidad de generar puestos de trabajo que absorban el crecimiento de la población activa, la contracción experimentada en el sector agrícola o el desajuste entre oferta y demanda de trabajo. Nosotros mostramos, en este apartado, información sobre la composición del desempleo. Siguiendo la estructura de apartados anteriores, nos ocupamos de describir, tanto a nivel nacional como andaluz, el desempleo según sexo, edades y sectores de actividad.

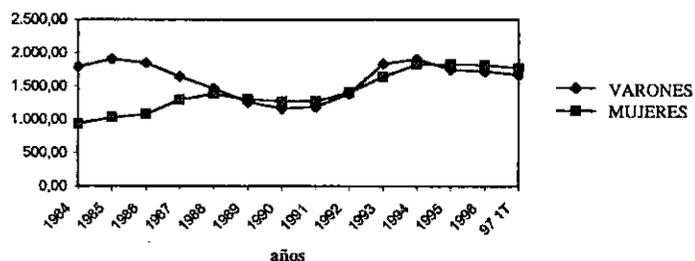
1. El paro según sexo

La evolución de la cifra de parados desde 1986 a 1996 ha sufrido oscilaciones como puede apreciarse en el gráfico. De 1987 a 1990 se produce un cierto descenso, para a partir de dicho año crecer hasta 1994, para posteriormente iniciar nuevamente una reducción. En cualquier caso la tasa de paro (parados respecto a la población activa) de 1986 es 1 punto inferior a la de 1996, es decir se pasa del 21,23% al 22,21%, lo que supone, en términos netos, un incremento de 607 mil personas más paradas (Tabla 20 y Gráfico 15).

TABLA 20

	TOTAL	VARONES	MUJERES
1984	2.728,20	1.792,90	935,3
1985	2.938,50	1.907,10	1.031,50
1986	2.933,00	1.852,10	1.080,80
1987	2.937,70	1.641,30	1.296,40
1988	2.847,90	1.464,50	1.383,40
1989	2.560,80	1.263	1.297,80
1990	2.441,20	1.166,10	1.275,10
1991	2.463,70	1.191,90	1.271,80
1992	2.788,50	1.384,50	1.404,10
1993	3.481,30	1.836,70	1.644,60
1994	3.788,10	1.912,00	1.826,20
1995	3.583,50	1.753,90	1.829,70
1996	3.540,00	1.724,00	1.816,10

GRÁFICO 15. PARADOS SEGÚN SEXO



Cuando desglosamos el paro existente por sexo se aprecian diferencias interesantes. Así, en el paro que afecta a los varones, es posible distinguir tres periodos distintos. El primero de ellos, de 1986 a 1990, donde se aprecian una reducción; el segundo periodo de 1991 a 1994, donde el nivel de desempleo vuelve a crecer, situándose por encima de la cifra de 1986; y, tercer periodo, de 1995 a 1996 donde la cifra de desempleo vuelve a reducirse. En el caso de las mujeres, la evolución ha sido bien distinta. De los diez años considerados, 1986-1996, en tan solo en dos, 1990 y 1991, se produce una cierta tendencia a la baja, el resto de los años ha sido siempre de crecimiento, excepto 1996 donde parece también iniciarse un cierta reducción en el mismo.

Si comparamos el año 1986 y 1996 se observa claramente como los hombres ven reducir su nivel de participación, pasando de un 63,14% a un 48,7%, mientras que las mujeres lo incrementan, de un 36,9% pasan a representar el 51,3% (Tabla 21).

TABLA 21. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL PARO SEGÚN SEXO. NIVEL NACIONAL

	1986	1996
Varones parados respecto al total	63,1	48,7
Mujeres paradas respecto al total	36,9	51,3

La evolución del desempleo en Andalucía sigue un proceso similar al nacional ya que de 1987 a 1990 se produce una reducción, de 1991 a 1994 un incremento y desde este año un nuevo descenso. Si bien la evolución es similar, sin embargo la tasa de desempleo en la Comunidad Andaluza supera fuertemente a la de ámbito nacional. En 1986, la tasa de paro en Andalucía era del 30,38% y en 1996 pasa a ser del 32,44% y Andalucía absorbía en 1986 el 22,25% del paro nacional y en 1996 absorbe casi una cuarta parte del mismo (24,72). Además el paro en 1996 crece en un 34,08% respecto al de 1986 (en términos netos, 222 mil personas más paradas), mientras que a nivel nacional el crecimiento, como hemos visto, era del 20,7% (Tabla 22 y Gráfico 16).

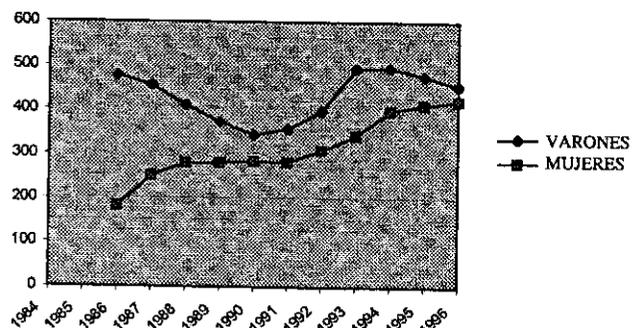
TABLA 22

	Varones	Mujeres
1986	476,6	181,2
1987	455,5	250,2
1988	409,9	278,8
1989	373,4	279,5
1990	343	283,1
1991	357,1	280,9
1992	397,1	309

TABLA 22 (CONTINUACIÓN)

	Varones	Mujeres
1993	494,4	342
1994	495,5	398,5
1995	476,9	411,2
1996	455	420,2

GRÁFICO 16



En relación con la distribución del paro por sexo la situación en Andalucía es también muy similar a la nacional. Los varones representaban en 1986 el 73% de los parados andaluces y las mujeres el 27%, en 1996 pasan a ser el 51,9% y el 48,1% respectivamente. Es decir se produce una distribución casi al cincuenta por ciento. Otro dato que puede ser interesante por reflejar la gravedad del problema del desempleo en Andalucía es que, en 1996, de cada 100 varones parados a nivel nacional 26 están en Andalucía y de cada 100 mujeres 23 (Tabla 23).

TABLA 23. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL PARO EN ANDALUCÍA SEGÚN SEXO

	1986	1996
Varones parados respecto al total de parados andaluces	73	51,9
Mujeres paradas respecto al total de parados andaluces	27	48,1

2. El paro según edades

El comportamiento del desempleo según grupos de edades es muy similar en ambos niveles de análisis, el nacional y el andaluz. Quizás el dato más positivo, comparando 1986 y 1996 es que de representar la población más joven, la comprendida entre 16 y 24 años, un 47% (1986) de desempleo pasa al 30%

(1996) Por el contrario, el desempleo de la población comprendida entre 25 y 54 años, en 1996 se ve incrementada, tanto a nivel nacional como andaluz, de forma considerable ya que en ambos casos supera el 60% (Tablas 24 y 25).

TABLA 24. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL DESEMPLEO SEGÚN EDADES. ÁMBITO NACIONAL

	1986	1996
Paro de 16 a 19 años	17,45	9,23
Paro de 20 a 24 años	30	22,67
Paro de 25 a 54 años	45,4	62,8
Paro de + de 55 años	7,13	5,24

TABLA 25. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL DESEMPLEO SEGÚN EDADES. ANDALUCÍA

	1986	1996
Paro de 16 a 19 años	17,57	9,48
Paro de 20 a 24 años	27,02	21,37
Paro de 25 a 54 años	47,47	63,89
Paro de + de 55 años	8,68	5,14

3. El paro según sectores de actividad

* El sector agrario

El sector agrario presenta, a nivel nacional, una evolución de decrementos e incrementos. Los primeros comprenden los periodos de 1987 a 1992 y desde 1995, el incremento se produce en los años 1993 y 1994. A nivel andaluz las reducciones del desempleo tienen lugar también durante el periodo 1987-1992, sin embargo durante los años 1993 a 1995 vuelve a crecer, para iniciar en 1996 una nueva bajada.

Comparando los años 1986 y 1996 se aprecia, a nivel nacional, un menor peso de este sector en el conjunto del desempleo. En 1986 representaba el 8,6% y en 1996 representaba el 6,6%. A nivel andaluz representaba un 25% (1986) pasando en 1996 al 17,93. Andalucía, en 1996, absorbía el 67% del paro existente en el sector agrícola (Tabla 26).

TABLA 26. PORCENTAJE DE PARO AGRÍCOLA RESPECTO AL TOTAL DE PARADOS A NIVEL NACIONAL Y ANDALUZ

	1986	1996
España	8,6	6,6
Andalucía	25	17,93

* El sector industrial

El paro en el sector industrial, a nivel nacional, presenta también fluctuaciones, en el que a excepción del periodo 1990-93 con incrementos, el resto, es decir de 1986 a 1989 y de 1994 a 1996 se producen una cierta recuperación en términos de empleo. En el mercado de trabajo andaluz, el periodo de crecimiento del desempleo en el sector industrial se inicia el mismo año que a nivel nacional (1990) pero dura un año más (1994).

Mientras que a nivel nacional el peso del paro del sector industrial respecto a nivel nacional pasa de representar el 15,7%, en 1986, al 9,81% en 1996, en Andalucía dicha reducción es de solo tres puntos (del 8,25 en 1986 al 5,14 en 1996). Andalucía absorbía, en 1996, el 13% del total del paro existente en el sector industrial (Tabla 27).

TABLA 27. PORCENTAJE DE PARO INDUSTRIAL RESPECTO AL TOTAL DE PARADOS A NIVEL NACIONAL Y ANDALUZ

	1986	1996
España	15,7	9,81
Andalucía	8,25	5,14

* El sector construcción

La evolución del paro en este sector de actividad es igual, en términos de orientación, tanto a nivel nacional como andaluz. Los periodos 1986-89 y 1994-96 de reducción y el comprendido entre 1990 y 1993 de crecimiento. Sin embargo el peso de los parados de este sector de la construcción respecto al total es superior en el ámbito andaluz que en el nacional, tanto en 1986 como en 1996, no obstante en ambos casos se reduce su incidencia (Tabla 28).

TABLA 28. PORCENTAJE DE PARO EN LA CONSTRUCCIÓN RESPECTO AL TOTAL DE PARADOS A NIVEL NACIONAL Y ANDALUZ

	1986	1996
España	12,4	9,6
Andalucía	13,8	10,77

Del total de paro en el sector, a nivel nacional, Andalucía concentra el 27,65%

* El sector servicios

La evolución seguida por el paro en el sector servicios a nivel nacional y andaluz ha sido similar. En ambos casos el periodo 1987-1994 ha sido de incre-

mento, para en 1995 iniciar un paulatino descenso y el sector servicios es el que concentra a un mayor porcentaje de parados y a pesar del descenso iniciado en el volumen de desempleados el porcentaje 1996 supera al de 1986.

A nivel nacional el porcentaje de parados, en 1986, era del 21,86% y en 1996 del 30,38%. A nivel andaluz, del paro existente en 1986 era del 18,84% y en 1996 del 26,55% (Tabla 29).

El paro del sector servicios en Andalucía representa el 21,6% del existente en el sector a nivel nacional.

TABLA 29. PORCENTAJE DE PARADOS EN EL SECTOR SERVICIOS RESPECTO AL TOTAL NACIONAL Y ANDALUZ

	1986	1996
España	21,86	30,38
Andalucía	18,84	26,55

4. La situación de Cádiz en el contexto de Andalucía

Solamente vamos a realizar un breve comentario sobre la situación de Cádiz centrándonos en el indicador del paro, comparándolo con la evolución seguida en Andalucía.

La tasa de paro de Cádiz se ha situado siempre, en el periodo 1986-1996 por encima del treinta por ciento llegando, en 1994 y 1995, ha superar el 40%.

Si comparamos la tasa de paro de Cádiz con la existente en la Comunidad Andaluza, se aprecia que siempre ha estado por encima de la media. La tasa media de paro en el periodo 1986-96, ha sido en Cádiz del 35,24%, mientras que en Andalucía ha sido del 30,05%, en Almería del 11,98%, Sevilla 30,4% o Málaga del 31,3%.

IV. POLÍTICAS PARA HACER FRENTE AL DESEMPLEO

La situación de fuertes tasas de desempleo no es exclusiva de nuestro país ni de nuestra Comunidad Autónoma si no que es un problema que tiene también, al menos, una dimensión Europea. El paro en Europa es considerado cada vez más un paro de tipo estructural que afecta como media a, aproximadamente, un 11% de la población activa global y concentrado en determinados segmentos de población. Todo ello ha conducido a la elaboración de una larga lista de políticas dirigidas a distintos frentes con el objetivo de incidir sobre los niveles de desempleo.

- Políticas destinadas a mejorar el empleo de la población activa facilitando su adaptación a los cambios tecnológicos y económicos a través de la inversión en formación profesional.
- Políticas dirigidas a incrementar la eficacia en la utilización del factor trabajo y con ello del sistema productivo a efecto de potenciar la produc-

tividad y el proceso de crecimiento económico, condición necesaria para la creación de empleo. Ello incluye una mayor flexibilidad en la gestión del trabajo y de los salarios.

- c) Políticas enfocadas a la reducción de costes laborales no salariales, que incluyen la reducción de cuotas de seguridad social obligatorias.
- d) Aumento de la eficacia de las políticas activas de empleo.
- e) Políticas en favor de los grupos con menor oportunidad de colocación.

Las estrategias fundamentales para la creación de empleo (Cumbre de Essen en diciembre de 1994) consideradas por los países miembros de la UE son:

- Reforzamiento de las inversiones en formación profesional y formación continua,
- Flexibilización del tiempo de trabajo y mantenimiento de la moderación salarial,
- Reducción significativa de los costes laborales no salariales
- Incremento del protagonismo y eficacia de las políticas activas del empleo, y
- Mayor atención hacia los colectivos de población activa con problemas graves en el mercado laboral (jóvenes, mayores de 45 años, parados de larga duración, mujeres y minusválidos)

En el caso de los jóvenes, los programas de empleo se están orientando hacia aquellos que presentan mayores deficiencias educativas y formativas. Para estos grupos parece adecuado las reducciones en las cotizaciones a la seguridad social para facilitar su contrataciones a cambio de ciertas garantías en la obtención de un adecuado nivel de formación.

El otro gran colectivo de afectados es el de mayores de 45 años. En estos casos, los procesos de reconversión, la sustitución de empleo fijo por temporal y la sustitución de mano de obra por capital, provoca que trabajadores de cierta experiencia pierdan su empleo o acepten jubilaciones anticipadas. Las políticas activas de empleo deben dirigirse, por tanto, hacia la reinsertión, no sólo mediante el reciclaje sino también fomentando el empleo por cuenta propia.

La importancia del colectivo de desempleados de larga duración queda reflejada en su peso respecto a la población de parados. En los países miembros de la UE los parados de larga duración oscilan entre el 30 y el 60%. En el caso de España, dicho colectivo supera el 50%, representado a su vez un alto porcentaje los que llevan más de dos años buscando trabajo.

El incremento de la eficacia de los programas de creación de empleo deberían centrarse en los siguientes aspectos:

- Desarrollar programas orientados a grupos específicos de población con problemas laborales ya que los programas dirigidos a colectivos amplios han demostrado su ineficacia.

- El diseño de programas ajustados a las necesidades empresariales y tomando en consideración las características de las personas que componen la población de desempleados.
- Una mayor descentralización de los programas de empleo a nivel sectorial, regional y local.

En España la escasa capacidad de generación de empleo ha sido explicada por:

- 1º Los incrementos de los costes laborales reales.
- 2º La existencia de mecanismos de indiciación salarial permitiendo aumentos de poder adquisitivo incluso en momentos de recesión económica.
- 3º Una legislación laboral que impone límites muy restrictivos para efectuar ajustes de plantillas.

Sin embargo la reforma del Estatuto de los Trabajadores (1994) es para algunos un avance importante en la solución de los problemas del desempleo ya que aborda temas de gran incidencia en el mismo. Se señalan como aspectos positivos de la reforma el de sus efectos sobre los crecimientos de los costes reales laborales, la descentralización en la negociación colectiva, la ordenación más flexible del salario (posibilidad de acordar la supresión o sustitución de los complementos por antigüedad), el tratamiento dado a la salida del mercado de trabajo y la contratación laboral, etc. Todos ellos temas que estoy seguro serán tratados durante este curso.

Referencias:

1. "¿Tiene el paro un componente demográfico?" Castillo Delgado, S. y Jimeno Serrano, J.F. *Papeles de Economía Española*. Nº 67. 1996.
2. "Políticas activas de creación de empleo y colectivos desaventajados". Álvarez Aledo, C *Economistas. Políticas de Empleo en Europa*. Nº 70. 1996
3. "Las políticas de empleo y del mercado de trabajo en Europa: una visión general". Felipe Sáez Fernández, F. *Economistas. Políticas de Empleo en Europa*. Nº 70, 1996
4. "Generación de empleo en España: perspectivas y condicionantes". García Perea, P. *Economistas*. Nº 64, 1995